

# La acogida que nunca llega

---

## Varados

**Dirección:** Helena Taberna

**Producción:** España, 2019.

**Duración:** 72 minutos.

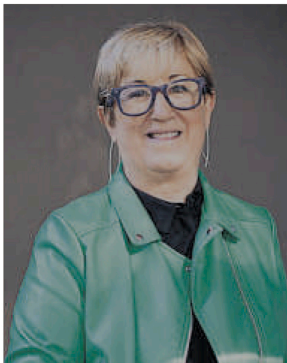
**Documental.** ★★★

---

### LLUÍS BONET MOJICA

---

La línea divisoria entre ficción y realidad va difuminándose cuando ambas se entrelazan. Por eso, como escribió el venerado cineasta Robert Bresson en sus *Notas sobre el cinematógrafo*, en cine debe procederse al “retoque de lo real con lo real”. Nacida en Alsasua (Navarra) y apasionada por el cine documental, dos años después de haber dirigido el largometraje de ficción *Acantilado*, Helena Taberna regresa a su género predilecto en *Varados*. Admite seguir el consejo de la gran directora Agnès Varda (fallecida en marzo de este año) cuando dijo: “Vuelvo al documental, pero un poco a la manera de la ficción y contando historias”. En este caso son historias que relatan el deplorable



BEATRIZ VELASCO / GETTY

### Helena Taberna

día a día de un grupo de refugiados internados temporalmente en Grecia, con la esperanza de obtener papeles y cambiar por completo su vida itinerante y marginal. Un tema que Helena Taberna ya reflejó con gran realismo en *Extranjeras*, documental rodado en 2005.

Realizadora de admirable capacidad creativa y demostrado coraje, Helena Taberna sigue

fiel a su valentía con las duras realidades que describe en sus películas. En *Yoyes* (2000), protagonizada por Ana Torrent, plasmaba la biografía de la primera mujer que ocupó puestos de responsabilidad en ETA, pero luego abandonó la organización terrorista y en 1986 era asesinada por sus antiguos compañeros. *Varados* es una obra que también muestra las luces y sombras que nos rodean, a partir de historias reales contadas por sus propios protagonistas. La película despegua su vuelo con Jamal, un parálítico, esposo y padre, que ha arriesgado su vida con la ilusión de poder proporcionar un futuro mejor a su familia. Él y los demás, que tienen saturados los campos de acogida donde están reclusos, intentan no perder la esperanza de un futuro mejor. A pesar de las dificultades y de un presupuesto reducido, Helena Taberna nos proporciona una película de espléndidas imágenes, donde realidad y ficción se retroalimentan de manera constante y sin falsas estridencias dramáticas. ●